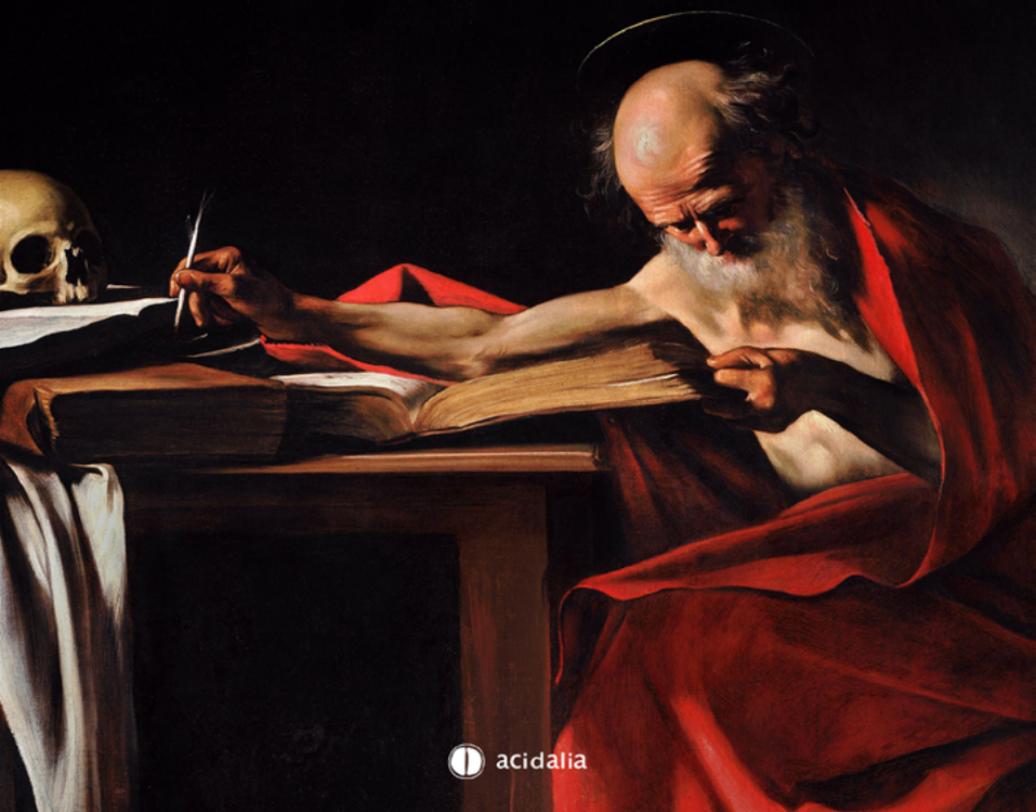


ALEJANDRO MORENO RAMÍREZ

EPIGRAMAS OSCUROS



edicionesCarena

Alejandro Moreno Ramírez

EPIGRAMAS OSCUROS

Primera edición: marzo de 2023

© Alejandro Moreno Ramírez, 2023
© Ediciones Carena, 2023

Ediciones Carena
c/Alpens, 31-33
08014 Barcelona
T. 934 310 283
info@edicionscarena.com
WWW.EDICIONESCARENA.COM

Diseño de la cubierta: Sandra Jiménez
Maquetación: Adrián Vico
Corrección: Jesús Martínez
WWW.REPORTEROJESUS.COM

ISBN 978-84-19136-96-1

Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. No se puede reproducir ninguna parte de este libro, ni almacenar en cualquier sistema de reproducción, ni transmitir de ninguna forma ni bajo ningún concepto, mecánicamente, en fotocopias, en grabación o de ninguna otra manera, sin el permiso del propietario o propietaria de los derechos de autor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Prólogo

El silencio siempre calla
y te da con sabia voz
la respuesta que el hablar no halla.

I

Aquel pétalo blanco
colmado de rocío
me dejó temblando
en su páramo de frío.

II

Como las olas ladeadas
que vienen hacia aquí
se despiden en las playas
y se pierden frente a ti.

III

Caen las hojas muertas
en el silencio del otoño
y, entre lágrimas secretas,
sollozando van tus ojos.

IV

Me dijo aquella gota
cuando al verla caía
que aún no era su hora
sin darse cuenta que moría.

V

Perderse en el silencio,
unánime y perenne,
encontrar el pensamiento
que alumbra la fuente.

VI

Caprichos de la luna llena
que me ha pedido a mí
que me siente junto a ella
y le cuente qué hago aquí.

VII

Hoy soy casi yo,
pues siendo soy pasajero,
y el mañana a donde voy
de mis ayeres, un recuerdo.

VIII

La noche ayer me hablaba
y su silencio no entendí,
le dije volveré mañana
y hoy al fin la comprendí.

IX

Caminando hacia un lugar,
demasiado lejos que llegué,
encontré la soledad
y será difícil el volver.

X

Como un canto sin voz,
el eco del silencio
retumba bien adentro,
así lo siento yo.

XI

La sombra de la vida
camina tras de mí,
yo sigo con la huida,
pero ella sigue aquí.

XII

Solo sé lo que no es,
en mi mano eso sí está,
insondable es a su vez,
falsa falsedad que es la verdad.

XIII

Esas hojas delicadas,
que al atardecer se mecen
como querubines y sus alas,
como sueños que ya mueren.

XIV

El ocaso es caprichoso
cuando la luz llevarse quiere,
¿para qué la quiere si se muere?
Preguntas de solitario silencioso.

XV

No muy lejos aquel verso
con el viento tras su voz;
dime, pensamiento:
¿eres él o soy yo?

XVI

Los recuerdos y las esperanzas
vienen por donde han venido,
como la niebla que se escapa
camino de ningún sitio.

XVII

Entre dos cielos abiertos
voy soñando mi pasar,
me mantienen bien despierto
mis montañas y mi mar.

XVIII

De reojo en una esquina,
los surcos del pensamiento
se parecen al tiempo,
que siempre conspira.

XIX

En el mar de los olvidos,
las olas y los recuerdos,
todos ya se han ido
ahogados en los tiempos.

XX

Lo que hoy es brisa,
mañana es vendaval,
será mejor sacerdotisa
la que calla y en ti va.

XXI

Un recuerdo lancé al mar
para que se lo llevara la corriente,
pasado un tiempo y algo más,
aún lo tengo bien presente.